

Sábado 9 de Enero de 1915

SERVICIO DE CASILLAS .

El servicio de Correos pasa con justicia como uno de los mejores de la administración.

Sobre un punto, sin embargo, en repetidas ocasiones han llegado a nuestros oídos las quejas del público que echa de menos en el servicio una comodidad con que antes contaba.

Nos referimos a un detalle fácil de subsanar y que no costaría especiales desembolsos: mantener el servicio de casillas del Correo abierto una o dos horas más de lo que se hace actualmente.

Esto no sería en modo alguno una innovación; hace años el Correo se mantenía a disposición del público hasta la diez y media de la noche.

En la actualidad se cierra a las 9 y como, en general, pocas son las personas que pueden alcanzar después de comer hasta esas oficinas, se dificulta para los interesados la recepción de la correspondencia que llega después de las 8 de la noche, hora en que se retira a su casa la mayoría de los habitantes de Santiago.

Es curioso notar que esta disminución en las horas de trabajo, se ha venido a producir en el Correo después que se dictó la ley que subió a cerca del doble el precio del franqueo postal y el arriendo de las casillas .

Se nos asegura que estas últimas dejan una utilidad alrededor de 100,000 pesos anuales y es de creer <sup>con</sup> que una pequeñísima parte de esa suma se podría pagar un empleado que mantuviera abierto el servicio de casillas hasta las 10 o diez y media de la noche.

Este pequeño sacrificio sería insignificante comparado con las ventajas y comodidades que se prestarían al público, que podría de este modo, sin molestias especiales, imponerse de la correspondencia que llega en los trenes de la tarde.

Un poco de la buena voluntad que la administración ha <sup>prestado</sup> ~~pre-~~ ~~tado~~ siempre en la atención del público y todo quedaría arreglado.

P.